

**CRISTÓBAL MATAIX**  
Administrador  
REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Madrid: 1 peseta al mes.  
Con Mundo Gráfico... 2.  
Con otros regalos... 3.  
Sin regalo... 1.  
Portugal: 10.  
Unión postal... 10.  
Internacional... 10.  
No comprendidos 15.  
TELEFONO NÚM. 2271

# EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSE MARÍA DE BOËT.

**ANDRÉS DE BOËT**  
Director  
IMPRESA - ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.  
PAPA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la Administración  
De serán devueltos los originales.  
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EN VISPERAS DE UNA NUEVA ERA

## La última de mis noches de guerra

### Resplandores de apoteosis

Quien no presenta los fulgores de la nueva era que comienza, será un león. La gran guerra ha sido la conmoción mundial provocada por la necesidad de reducir los distintos valores humanos fraccionados y perdidos a un común denominador: la paz.

Paz en los espíritus por la comprensión simple y exacta de las cosas. Paz en los organismos por la fácil y completa adquisición de todo lo necesario a la vida. Paz entre los pueblos por una asquible y mutua comprensión social. Paz entre el capital y el trabajo por la justa y armónica unificación de los distintos factores de la producción por el bien de sí mismo, por el de su país y el de toda la Humanidad.

Todo eso estaba a punto de verse en París, donde se habían reunido en un reloj de arena preparado por la muerte los acontecimientos universales que preparaba una vida completamente distinta. Una vida, enemiga de privilegios, propia únicamente al desarrollo de las propias energías. Vida en la que derecho y deber iban aparejados de tal modo, que para vivir todo el mundo tendría el deber de trabajar y por el trabajo todo el mundo tendría derecho a la vida.

Como lo había expresado con acortada precisión un espíritu francés: «La fiesta del 14 de julio de 1790, en la que Francia hubo de reconquistar la libertad y la justicia, no solamente para ella, sino para toda la humanidad, debía tener su complemento en esta fiesta del 14 de julio de 1919, inaugurando una Nueva Era, la de la Sociedad de Naciones, la de la Paz».

Francia estaba a punto de anunciar al mundo un orden social inspirado en la ciencia conforme a las necesidades modernas. La fiesta de su victoria debería ser la de la Humanidad. La República francesa estaba a punto de renacer, democratizándose de verdad, haciendo caer las hostilidades de la ignorancia y del egoísmo, provocando en el mundo entero la organización de una democracia social, ordenada, fructuosa y paternal, donde todos los trabajadores, los del cerebro y los del músculo, se unían estrechamente en beneficio de sí mismos, de su propia Patria y de toda la Humanidad.

Teníamos el presentimiento que ese alumbamiento ocurriría en la noche del 13 al 14. Los dolores horribles del parto de la guerra terminaban allí. Para nosotros, testigos del gran drama, habiendo sufrido con ellos, sintiendo los mismos dolores, los mismos amores y las mismas ilusiones, asistíamos al acontecimiento final con la misma emoción que un padre asiste al nacimiento del fruto de su sangre, viendo a la madre Humanidad en peligro de muerte.

Tras de cuatro meses de ausencia en contrabando Francia totalmente cambiada, reflejando en su rostro las huellas profundas del alumbamiento en perspectiva.

De la guerra, apenas si quedaban otros vestigios que las estacas y repulsivas oficinas de los pasaportes, buenas para hacer perder la paciencia al más sufrido y el tiempo precioso a todo el que andaba de prisa. En las estaciones se aburrían soberanamente haciendo inútil y enojosa vigilancia unos pobres soldados, tristes y avergonzados de encontrarse todavía allí, los cuales, como sorda protesta, dejaban entrar al andén a todo el que le daba la gana. Entre la gente que esperaba a los trenes, reflejábanse acentuada miseria fisiológica. Ya no se veían los trajes aquellos que hacía de cada francés una persona elegante y acomodada, ni sus ricos equipajes, ni nada que denotara bienestar y riqueza. Por el contrario, se ven pobres hábitos, grandes pañuelos negros, bolsas de confección casera y cestas de mimbre ya usadas reemplazando las maletas de cuero de otros tiempos. Pero a través de esa lacia indumentaria luce en la vista de los demacrados rostros, una íntima, honda y dichosa satisfacción. El vencer o morir ha sido para Francia de una significación verdad y el desenlace afortunado la llena de interno regocijo.

Los trenes van abarrotados a París. Muchísima gente no puede ni sentarse, pasando toda la noche en pie. ¿De qué se habla en el vagón? Poco de la guerra. Muy poco también de la paz. El francés habla poco en estos momentos de aguda y dolorosa transición. Aunque no lo dice, se ve que siente el espasmo de los dolores internos. Algo grave, grande y extraordinario oculta ese mutismo.

Por casualidad hemos descubierto unos cuantos marinos de los que se sublevaron últimamente en la escuadra de Oriente, negándose a combatir contra los rusos. Los detalles que nos dan son interesantes. Pero para desdicha nuestra la censura no nos los deja pasar. Basta con indicar que estos marinos franceses entienden de muy distinta manera la revolución social que los bolcheviques. Se han sublevado por no querer tirar contra poblaciones donde podían morir mujeres y niños, y por no querer continuar una guerra que ya no responde al ideal de legítima defensa y de paz mundial. Y al sublevarse y hacerse dueños de sus respectivos navíos, no han derramado ni una gota de sangre, limitándose a tratar a los oficiales como sus iguales, sometidos al mismo régimen que ellos. Yo prefiero la corrección de estos marinos humanos por encima, todavía creyentes y esclavos de la admirable divisa Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Ya estamos en París. A la llegada un gentío enorme espera al gentío también enorme de los trenes triplicados. Ya no se ven tantos soldados como antes, ni los transportes militares cargados de municiones, ni las chimeneas de las fábricas vomitando espesas columnas de humo, ni el arroyo oxidado por la abundancia de virtudes de acero. Ya ha desaparecido el aspecto de los días de guerra. Una extraña fisonomía ofrece la ciudad, menos densa, a pesar de la afluencia creciente de los viajeros, menos bulliciosa que en el último período de la guerra, más recogida, más reservada, más impenetrable. Es que la vida resulta más cara cada día.

El contraste entre los que dilapidan riquezas vergonzantes arrancadas al dolor del país, y los que sólo han conocido de la guerra los dolores y las privaciones, es más irritante. Y éste es el fenómeno que más preocupa en las altas esferas. Si no se remedia al descontento creciente nadie sabe lo que podría pasar. El pueblo francés ha probado durante las hostilidades ser el más dócil y paciente de todos los pueblos del mundo. Pero ya no puede más, ni puede aguantar más. Sus cruentos sacrificios le hacen con sobrada razón acreedor a mejor suerte. Todo el mundo se echó en esta última noche de alumbamiento o iluminación general a la calle.

La luz en las tinieblas alegra y regocija. Buena falta hace un poco de alegría. Se bailará, se cantará, se pasará este 14 de julio con más religiosidad patriótica.

Esto se ve recorriendo las calles de la gran urbe.

Estábamos rendidos con dos noches de viaje. Pero esta noche de París, en vísperas de 14 de julio, de un 14 de julio que no se volverá a ver, merece un sacrificio de nuestra parte. Después de todo, esta noche será para mí la última de mis noches de guerra.

Vaguemos al azar perdidos entre este gentío, dejándonos llevar de la marea humana.

Los unos se han ido al Arco del Triunfo a pasar la noche para coger buen sitio. Nosotros hemos podido procurarnos un pase de libre circulación.

Andando.

El pueblo de París acude a los bazares que han hecho un derroche en artísticas iluminaciones. En todas ellas no se ve más que inscripciones dedicadas a los pechos. Aquí no se eñoriza a ningún general por grande que sea. Es el pueblo el que ha ganado la guerra, es el pueblo el que ha sufrido, el que ha dado su sangre, su dinero, su vida, siempre es el pueblo el que hace todo. Y es el pueblo, convertido en soldado ciudadano, en peludo, al que van dirigidas todas estas ofrendas.

En ninguna parte hemos descubierto alusión alguna, ni a Foch, ni a Joffre, ni a Poincaré, ni a Clemenceau, ni a nadie que no sea al pueblo soberano, en su aspecto lo más grandemente soberano. El de salvar a la Patria salvándose a sí mismo. Y el de salvar a la Humanidad, salvando a su Patria.

Miles de reflectores soludan a la multitud que admira las factuosas fachadas de los edificios en ascuas de múltiples colores. Son los mismos reflectores que antes, como temerosas antenas, buscaban en la inmensidad de las noches de guerra las fatídicas aves nocturnas. Ahora soludan a la multitud arrojando en la calle chispas de luz, verdaderas cascadas de sol artificial.

Hace frío. Las calles de la periferia o de los barrios retirados, están desiertos. En cambio, no se puede pasar por las arterias principales. Se observa una tendencia en los jóvenes, sobre todo, en las muchachas ávidas de un ocasional desbordamiento, a resucitar los delirantes transportes de la noche del armisticio. Pena inútil. Hay algo extraño, un no sé qué, algo que yo quisiera descubrir, algo que repercute también en mí fuero interno, algo que me hace sufrir, pero ese algo no lo encuentro.

Sólo encuentro algunos grupos provocadores, con sus pueriles fantochadas de una exaltación que no sienten; algunas mujeres se han vestido de soldados, otras de alcañanes, otras forman la rueda, cautivando grupos, buscando en la refriega un solaz y tentador esparcimiento.

He aquí una aglomeración de gente que con papel en mano canta en coro la canción de la noche. ¿Quién ha ganado la guerra? ¡Ah! Todo el mundo se disputa para saberlo. Los unos dicen que los americanos, los otros que el bloque, los otros que Wilson, que el Tigre, que Foch. Las máximas hacen prevalecer en su favor el amor, los pisanos el haber soportado sin chistar el régimen de la sacarina, los diputados alegan sus leyes restrictivas, los obreros sus municiones, etc., etc.; pero entre esas torpes y estúpidas polémicas se eleva el grito verdaderamente vencedor del peludo francés, cubierto de barro, pecho a la metralla, convertido en muralla viviente.

Vamos empujados hacia el Arco del Triunfo.

A lo lejos una espesa humareda perfumada anuncia la masa imponente del cenotafio, o tumba gloriosa dedicada a los héroes, cuyos restos se encuentran pulverizados en los campos de batalla.

Si la única realidad de toda esta noche, imponente a través de un París que siente nacer de sus desgarradas entrañas un nuevo mundo, es esa. La muerte de donde na-

ce la vida. El dolor engendrando la alegría. Porque hoy es el último día de la guerra. De todas las guerras, como quisiera el pueblo. Los muertos que lucharon creyeron que lo hacían por la paz. Y esa paz, suprema voluntad de tantos mártires humanos, asoma ya y se está elaborando en ese perfumado, santo y glorioso monumento.

La multitud se apaña en torno como si asistiera al crítico alumbamiento de un acontecimiento presentado.

Nosotros miramos hacia Oriente, y en los resplandores de un día que apunta lloso, sentimos que viene envuelta una eructa anhelosamente esperada. ¡La paz! Que luego ha de mostrarse en soberbia y sublime apoteosis.

E. PAUL ALMARZA  
París, 1919.

### LA ENTENTE Y AUSTRIA

#### Opinión desfavorable sobre el Tratado

#### DICE FEDERICO ADLER

BASILEA 24. Los periódicos austriacos afirman que las condiciones impuestas por la Entente implican la bancarrota y la esclavitud política y económica de Austria.

No atribuye ninguna importancia a la anexión por Austria de los territorios del Oeste de Hungría, pero deplora amargamente la pérdida del Tirol meridional.

Federico Adler ha declarado:

«Se trata de una paz de depresión. No sentimos ningún agradecimiento por los regalos de la Entente. Sin un plebiscito de las poblaciones interesadas no anexaremos la Hungría occidental. No podemos pagar cincuenta mil millones de coronas, porque esto significaría la quiebra del Estado».—Radio.

### TIRO AL BLANCO

#### Los negros en los blancos y los blancos en los negros

WASHINGTON 24 (9 m.). A pesar de las medidas militares tomadas, se renovaron ayer las escenas de violencia. Dos miembros de la guardia de defensa fueron muertos por los negros, y otro fué gravemente herido de un navajazo.

Los sucesos se desarrollan solamente en el centro del barrio negro de la parte Noroeste de la ciudad.

Los negros dispararon algunos tiros sobre los transeúntes de raza blanca, no causando nuevas víctimas.—Fabra.

### CRISIS EN TURQUÍA

#### Damad Ferid Bajá, forma nuevo Gobierno

CONSTANTINOPOL 23 (7 t.). El gran visir Damad Ferid Bajá presentó la dimisión de todo el Gabinete al Sultán, quien le volvió a encargar que constituyera otro Ministerio.

Continuando siendo ministros sin cartera Tewfik Bajá y Zett Bajá.

El ministro de Instrucción pública y el ministro de Hacienda, Chelvi, continúan al frente de dichos departamentos.

En el de Guerra, Wazim Fojá sustituye a Ferid Bajá. En el de Marina, Sali Bajá sustituye a Avni Bajá. En el Ministerio de Justicia, Mustafa Bey reemplaza a Zissi Effendi, y en Obras públicas, el general Abik Bajá sustituye a Ferid Bey.—Radio.

### LAS OPERACIONES EN EL YEBAL

#### Nueva tentativa del Raisuni

LONDRES 23. Recibiéndose noticias de Tángier, fechadas ayer dando cuenta de que en la noche del 21 al 22, las fuerzas del Raisuni atacaron de nuevo a las tropas españolas en la zona de El-Gata.

Los puntos avanzados españoles, rápidamente apercebidos, rechazaron sin dificultades a los atacantes.

Las noticias que se reciben en Tángier de la zona española, son favorables a la situación de las tropas del general Berenguer, a pesar de la táctica que ha adoptado el Raisuni, desde el último ataque, y para evitar otro fracaso como el anterior.

Los rebeldes evitan todo ataque general, y se dedican a impedir el avituallamiento de los puestos avanzados, hostigando a las tropas de escolta de los convoyes.

Anunciando los propósitos de Tángier que puede preverse que la prosecución del avance español, se efectuará sin oposición, pues el Raisuni no está ahora en condiciones de oponerse a la marcha de las tropas españolas.—Fabra.

### Una noticia tendenciosa.

Leemos en El Día de anoche:

«Muy en breve llegará a Madrid el Alto Comisario de España en Marruecos, general Berenguer, para conferenciar con el Gobierno de asuntos relacionados con nuestra zona marroquí».

De su entrevista con el Gobierno depende que el general Berenguer se reintegre o no a su alto puesto.»

No sabemos si vendrá o no vendrá el general Berenguer. Lo que podemos asegurar es que nadie ha pensado en relevarle del cargo que brillantemente está desempeñando, con el aplauso de todo el mundo, excepto de aquel pequeño sector de la opinión española favorable a los intereses y a las campañas del partido colonista francés, y que desea que abandonemos África a beneficio de los expresados intereses.

### EL VIAJE DE POINCARÉ Y FOCH

#### VISITA A MALINAS

Nomenaje a Mercier.

BRUSELAS 23. El Presidente de la República francesa M. Poincaré, el Rey de Bélgica y el mariscal Foch se dirigieron esta tarde a Malinas, cuya población les recibió con gran entusiasmo.

En la Catedral les esperaba el cardenal Mercier.

La concurrencia aclaró a los visitantes, gritando: «Viva Francia, Viva Foch, Viva Poincaré».

### COMENTARIOS DE OPORTUNIDAD

#### Los que se mueren repentinamente

#### El marqués de Mochales

La imaginación, siempre con vistas a la fantasía, da proporciones desmesuradas a hechos análogos; el que sufre una enfermedad crónica o aguda, cuyo estado se conoce claramente, merece siempre palabras de duelo cuando llega a un fin fatal, pero sospechado, si no esperado; pero lo insólito, lo repentino, conmueve y aflige más que lo usual y corriente.

Y más acentúa la impresión cuando la condición de la persona le coloca sobre la situación normal de las gentes; siendo igual y lamentable el suceso, el desconocimiento de la víctima, la modestia de clase, hace pasar ignorado el hecho, limitándose el pesar a los relacionados y conocidos.

En los últimos años acaecieron en el Congreso varios sucesos análogos; fuere muchos sufrió un ataque en la Cámara el general D. Enrique O'Donnell, hermano del conde de Lucena, y murió a los pocos instantes.

El diputado carlista Sr. Ortíz de Zárate, acometido de una violenta congestión en el momento en que usaba de la palabra, falleció a consecuencias de la hemiplejía; también sufrió en el Parlamento un violento ataque el insigne hombre público D. José Ignacio Escobar, primer marqués de Valdeiglesias, a consecuencia del cual falleció al poco tiempo.

Vive en la memoria de todos el triste fin del ilustre periodista D. José del Perro, que se sintió enfermo en el salón de sesiones y falleció en el Congreso.

No en el salón, pero sí en el buffet, murió repentinamente el senador y general de Ingenieros de Marina D. César Luaces; sintiéndose mal, mandó le sirviesen un té, y al comenzar a tomarlo, quedó muerto en la mesa; al lado de la que ocupaba nos encontramos el muy notable periodista don Cristóbal de Castro y yo.

La alarma que producen estos sucesos es en estos momentos justificada; personas conocidísimas, de grandes prestigios, han rendido tributo a la muerte en cortísimos instantes; los señores González Besada, Tola Latour, el rector de San José, D. Donato Jiménez, el ex ministro D. Javier Ugarte figuran en la fúnebre y triste lista de los elegidos.

Se recuerda también el fallecimiento del general Jordán, ocurrido en Tetuán, a los pocos instantes de firmar una carta dirigida al presidente del Consejo de ministros, que más que cuenta de una laboriosa y difícil gestión, parecía algo como memoria testamentaria de grandísima importancia.

La reflexión, pasados los instantes de la sorpresa, demuestra en manera precisa que la forma de morir es un accidente sujeto, como todo, a los caprichos de la casualidad; acaso para el que sufre muerte rápida e inesperada sea más ventajosa; si alguien pudiera considerar ventajosa el abandonar la vida, desaparecer de la tierra sin los horribles sufrimientos que ocasiona una despedida fatal; al rico, porque abandona comodidades que le proporcionaban gozos de bienestar; al pobre, porque le evita los martirios que van a sufrir, con su eterna ausencia, los seres queridos, a quienes les aguardan los sufrimientos del desamparo.

J. MILLAN ABRAÍ

### EL GOBIERNO CLEMENCEAU

#### Juzgado por "Le Figaro"

#### APOSTILLAS A UNA SESION

PARÍS 24. El Figaro comenta en estos términos la sesión de la Cámara en que ha tratado el Gobierno Clemenceau:

«Esta sesión, que fué una de las más curiosas de la historia parlamentaria, terminó con un nuevo y gran éxito del Gobierno. Todos los ministros, que se ocupan de las gestiones económicas, presentaron a la Cámara las previsiones que ésta solicitaba».

Después, el presidente del Consejo, M. Clemenceau, a quien había atacado Chaumet, llevó la cuestión a su verdadero terreno, es decir, al terreno político. Pronunció un discurso, cuya ironía comprendió M. Chaumet, y cuya sagacidad habilidosa parlamentaria abrió la boca a todos los diputados, es decir, a la larga parlamentaria.

He dicho las palabras que el país esperaba, anunciando a esta Cámara que no quiere morir y que inmediatamente después de la ratificación del Tratado de paz, se presentará un proyecto de ley fijando la fecha de la expiración de sus poderes.

«Es necesario», ha dicho M. Clemenceau, «salir de la ilegalidad en que nos encontramos».

La Cámara entera aplaudió a M. Clemenceau, que ha saneado y purificado la atmósfera.

La mayoría, al concederle su confianza, ha demostrado que quería ser llevada por él a la batalla electoral, dirigida por el hombre que ha realizado la victoria sobre el enemigo exterior y que la realizará sobre los fautores de disturbios y revoluciones.

M. Nolens, nuevo ministro de Abastecimientos, desarrolló el programa que piensa llevar a la práctica, y demostró primero que era inexacto que la vida fuese menos cara en Inglaterra y en Bélgica que en Francia. Indicó precios que demuestran las exageraciones de los economistas improvisados. Por ejemplo, un traje a la medida cuesta en Francia 15 libras esterlinas y en Inglaterra 12 libras y 12 chelines, o sea un 15 por 100 de diferencia. Otras cifras apoyan la tesis del ministro.

Nolens dijo después lo que piensa hacer: Venta de los stocks, creación de Corporaciones, compra en el extranjero, etc.

M. Clement, ministro del Comercio, presentó después informes sobre los esfuerzos del Gobierno para permitir la realización y mantenimiento de la Corporación internacional.

Por último, M. Loucheur, en un discurso que conquistó a la mayoría por su precisión y documentación, contestó a los reproches que se le dirigían a propósito del aumento de los derechos de Aduanas y de la libertad de importación.

He aquí algunas declaraciones de M. Loucheur:

«Se ha declarado que la vida en Inglaterra es mucho más barata que en Francia, y que el precio de la vida en Bélgica es inferior en un 50 por 100 al de Francia. M. Nolens ha demostrado ya lo ficticio de esta afirmación. Estamos aquí para decir la verdad con cifras y la diremos. El sueldo medio del obrero en las minas inglesas, que está a base de la producción de carbón, y por consiguiente, a base de la producción general del país, es hoy día de 22,50, contando la libra a 16 francos, mientras que en Francia, el sueldo medio es de 17,84 francos. El obrero inglés no tiene más disponibilidades que el obrero francés, pues subsiste la misma diferencia por el coste de la vida en favor del obrero francés. La diferencia es aun hoy día de un 20 por 100. Sin embargo, Inglaterra se ha encontrado durante la guerra y desde el armisticio en condiciones mucho más favorables que nosotros desde el punto de vista de carbón, trigo y cereales, puesto que tiene carbón, trigo, lana de Australia y tenía medios de acción de los cuales no disponemos nosotros».

Radio.

### EN LA CÁMARA FRANCESA

#### El debate económico

#### Discurso de Klotz

PARÍS 24 (9 m.). Al contestar el ministro de Hacienda, Sr. Klotz, a varias interpelecciones sobre la política financiera del Gobierno, puso de manifiesto, demostrándolo con cifras y documentos, el cada día mayor incremento que está tomando la venta de Bonos del Tesoro, mientras que con la diaria disminución de los anticipos consignados al Tesoro por el Banco de Francia, sigue mejorando la situación económica del Estado, según es fácil comprobarlo en los balances mensuales.

Para mejorar aún más esa situación tiene proyectado el Gobierno otro importante empréstito, pero no ha llegado aún el momento oportuno para la correspondiente emisión.

Entretanto, seguiremos con el firme empeño de sacar de todos los impuestos un monto cada vez mayor, y razonablemente posible conseguir de ellos, teniendo, claro está, en la debida cuenta la capacidad contributiva del ciudadano a la vez de las necesidades del Tesoro.

Cuanto a nuestras relaciones con los aliados en la que a finanzas atañe, puedo manifestar a la Cámara que hemos entablado con ellos muy interesantes negociaciones y muy grato me es poder añadir que esas negociaciones tengo íntimo convencimiento de que las llevaremos a feliz término por cuanto que los buenos sentimientos que nos unen a los aliados nos impulsan a la más rápida y eficaz colaboración en la guerra.

Terminado el discurso del ministro, se acordó aplazar la discusión hasta hoy.—Fabra.

### LOS CHILENOS

#### Inteligencia con Francia

#### Expansión comercial

PARÍS 24. El senador Yáñez, jefe de la sección chilena, actualmente en Francia, ha hecho a un redactor de El Figaro, las siguientes declaraciones:

«He venido a París encargado de una misión por el Gobierno de Chile, para presentar nuestros sentimientos de cordialidad y de simpatía a Francia, y para originar una aproximación intelectual y comercial aún más estrecha entre los dos países».

He tenido ocasión de visitar algunas de las principales industrias francesas, y he quedado maravillado por el esfuerzo industrial que Francia ha desarrollado durante la guerra para atender, no solamente a sus propias necesidades, sino también a las de otros países aliados.

El genio industrial de Francia se mantiene vigoroso y atento, y tengo la seguridad de que pronto saldrá victorioso de la grave crisis que ha sufrido.

La República de Chile tiene gran interés en favorecer la expansión comercial de Francia en el Pacífico sudamericano, y en establecer un intercambio por el cual ambos países, y creo que el momento actual es propicio para aumentar nuestras relaciones comerciales».

Necesitamos la producción extranjera y deseamos favorecer la competencia de grandes naciones ricas en capital y en producción.

Desearo también, muy vivamente, que se den mayores facilidades a nuestros estudiantes, a nuestros médicos, a nuestros ingenieros, a nuestros profesores y a nuestros artistas para venir a Francia a completar sus estudios y penetrarse de la ciencia y de la cultura francesas.—Radio.

### LOS ALEMANES

#### Rectificando una política

#### Peor que en Turquía

BASILEA 24. Dicen de Berlín:

«El Berliner Tageblatt escribe: «La notificación del Tratado de Versalles inaugura en nuestra política exterior una fase nueva, pero en las condiciones más sombrías. El Tratado de Versalles nos coloca para nuestro comercio exterior e interior en una situación inferior a la situación en que se encontraba Turquía antes de la guerra».

Desde el punto de vista del Derecho internacional, puede uno preguntarse si existe todavía una soberanía alemana; pero, hay que considerar que nuestro porvenir depende de menos de la injusticia que se nos ha hecho que del poder de vida que nos queda. Por eso, la comparación con la Turquía de antes se resuelve en nuestra ventaja. Bastará que todas las fuerzas vivas de nuestra nación sean exclusivamente dedicadas a un solo fin, y ese fin único no puede ser otro que la revisión del Tratado de Versalles».

En Weimar se ha rectificado el Tratado de paz para evitar lo peor y no con el corazón, sino con la razón. Hoy día tenemos que reunir todas las fuerzas vivas de la nación para llegar infaliblemente a la revisión del Tratado de paz.—Radio.

### UNA CATASTROFE

#### Explosión formidable

LONDRES 24. Según el Start, en los talleres del arsenal de Woolwich se produjo ayer una tremenda explosión.

Resultaron dos obreros muertos y numerosos heridos.

El estampido oyóse en más de seis millas a la redonda.—Fabra.

### POR TELEGRAMO

#### VIOLENTO INCENDIO

#### Grandes pérdidas.

TOLÓN 24. A primera hora de la tarde de ayer estalló un violento incendio en esta ciudad, corriendo a los barrios de Cap Etau y Sainte Agathe.

Varias casas quedaron destruidas, así como numerosos hoteles situados en aquella parte de la ciudad.

A pesar de los denodados esfuerzos del servicio de incendios y de todo el voluntariado que cooperó a los trabajos de extinción, el fuego tenía incremento constante y se teme que las bóvedas y fuertes de Cap Etau, que se encuentran en zona baja de Tolón.

Los pérdidas ascenden ya a varios millones, aludiendo que se temen algunas desgracias personales.—Fabra.



## SENADO

SESIONES DE CORTES

## LA SESION DE AYER

A las cuatro en punto abre la sesión el vicepresidente, Sr. Rolland (D. Guillermo Benito).

Regular concurrencia en escaños y tribunas.

Toman asiento en el banco azul los ministros de Estado, Gracia y Justicia e Instrucción.

## RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor CASSINELLO trata de la crisis que atraviesan los agricultores granadinos, especialmente, los cultivadores, que toman con grandes dificultades para el transporte del fruto de la vid a Inglaterra.

Formula a continuación un ruego al ministro de Instrucción, diciendo que ha sido limitada la zona que puede visitarse de la Alhambra en Granada, y pide que se permita a los turistas visitarla en toda su amplitud. Amplía el ruego en el sentido de que por el Ministerio de Instrucción pública sean atendidas las necesidades de reparación y restauración que se advierten en varios edificios de Granada, considerados monumentos nacionales. (Entra en la Cámara el ministro de Marina.)

El ministro de ESTADO recoge el primer ruego, y dice que ya el Gobierno se preocupa del asunto y abriga el criterio de resolverlo.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA habla en un tono tan excesivamente apacible, que no llega a la tribuna de la Prensa ni una sola palabra de las que pronuncia.

El señor BUENDIA formula un ruego referente a las cédulas de las personas jurídicas.

El señor GARRIGA se adhiere al ruego. El ministro de ESTADO manifiesta que transmitirá el ruego a su compañero el ministro de Hacienda, y promete apoyarle, aunque, indica, merece su meditado estudio.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA repite las palabras del ministro de Estado.

El señor BUENDIA rectifica, agradeciendo los ofrecimientos hechos por los ministros que han contestado a su ruego.

El señor GALARZA y VIDAL ruega al presidente que reserve la palabra para cuando se encuentre en la Cámara en ministro de la guerra.

El señor PRESIDENTE promete hacerlo así.

El señor UBIERNA dirige un ruego al ministro de Fomento acerca de la aplicación de la ley de Similares Agrícolas, la cual, dice, no responde al espíritu que la inspiró.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA saluda al Senado y promete transmitir el ruego a su compañero el ministro de Fomento.

Rectifica el señor UBIERNA.

El señor FATAIS pide el indulto del médico de El Pobo, ya que se ha concedido el del torero «Minuto».

También ruega la protección del Gobierno para los pueblos de la provincia de Huesca perjudicados por las últimas tormentas.

Contestó el ministro de GRACIA Y JUSTICIA que estudiará el indulto del médico de El Pobo para solucionar.

El señor ARCILLA apoyó el pedido por el Sr. Ubierna, contestándole el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

(Ocupó el banco azul el ministro de la Guerra.)

El señor GALARZA dirigió un ruego al ministro de la Guerra, sobre pago de cuotas militares.

El señor DEL VALLE pidió que se socorra a los labradores de Calahorra, que han sido perjudicados por las últimas tormentas.

También pidió que se establezcan seguros sobre cosechas.

Le contestó el ministro de ESTADO que trasladará el ruego al ministro de Fomento.

También pidió socorros para los labradores de su diócesis el obispo de PLASENCIA.

Le contestó el ministro de ESTADO.

ORDEN DEL DIA

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

También se aprobó el acta de la penúltima sesión.

Se reanuda la discusión del Mensaje.

Los escaños quedaron casi vacíos.

El señor GARRIGA consumió el tercer turno de la totalidad.

Comenzó por explicar la significación del actual Gobierno, según la minoría regionalista.

Pidió la internacionalización de los ferrocarriles, la reforma de la política aduanera y otros puntos más.

Se ocupó a continuación del orden interior y exterior, empezando por el último, pues está presente el ministro de Estado.

Refiriéndose al problema de África, dijo que hay ocasiones en que un pueblo debe abandonar una misión cuando no la puede cumplir.

Es despectiva —dijo— la situación de nues- tro Ejército en África, que no es la de conquistar.

Refiriéndose a la organización del régimen de protección de las industrias, lo cual abarca también nuestro sistema bancario, y señaló la necesidad de crear el Ministerio del Trabajo, que abarca el capital, el elemento técnico y el trabajo, todo en bien de la economía nacional.

Señaló la diferencia entre la cuestión obrera y la social. La primera la dan resuelta Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos.

Se ocupó después del problema catalán, que se necesita resolver cuanto antes, pues ningún día en pie.

Si es pequeño se le debe combatir. Tanto menos dar largas al asunto.

El señor ROMERO GIRON le contestó a varios puntos de su discurso; pero añadió que el Gobierno lo haría más firmemente.

El señor GARRIGA insistió en sus anteriores manifestaciones, y terminó diciendo: El Gobierno lo que está necesitando es acción, acción y acción.

El ministro de ESTADO expuso que no podía contestar a cada uno de los puntos de su discurso, y que hablaría de él a grandes rasgos.

El señor GARRIGA: La revolución desde arriba para que no nos venga desde abajo.

El marqués de LEMA contestó exponiendo que el señor GARRIGA sólo debe ver en el actual Gobierno un Gabinete homogéneo con un jefe, que el Sr. Dato puede presidir por encontrarse enfermo, y que no sea un Gobierno revolucionario, sino conservador.

Añadió que es de suma gravedad que haya dicho que el Gobierno tenga abandonado a Marruecos.

Interviene el señor GARRIGA, modificando lo que dijo en el sentido de que sea una carta para el Gobierno.

El ministro de ESTADO se extendió a continuación contestando algunos de los puntos del discurso del Sr. GARRIGA, y manifestando que, ya de un modo, o de otro, todos nos interesamos por el bien de la Patria. (Muy bien, desde varios puntos de la Cámara.)

Rectificó el señor GARRIGA.

Se suspendió la discusión, se señaló el orden del día para el martes, y se levantó la sesión a las ocho en punto.

## EN LOS PASILLOS

## Rumores y comentarios.

Muchos muy comentados en los pasillos del Senado durante toda la tarde los nuevos nombramientos y designaciones.

El marqués de Portugal ha retirado su dimisión de vicepresidente, en virtud de una conferencia celebrada con el Sr. Dato, esta mañana antes de salir para Zarauz.

Ha regresado de Fuenterrabía el primer secretario del Senado, D. José María Garay.

También se ha comentado mucho el ruego formulado al Gobierno por el senador por Madrid D. Vicente Baendía, haciendo ver la situación en que ha quedado el Ayuntamiento de Madrid al incluir en sus ingresos las cédulas de las personas jurídicas, pues resulta que mientras unas se cobran, otras no, porque este impuesto fue suspendido cuando se estaba cobrando.

## Sesión del Ayuntamiento

Discusión estéril. Se levanta la sesión por falta de número.

A la hora de costumbre abre la sesión el alcalde Sr. Garrido Jaurist.

En los escaños no hay una docena de concejales.

Los y esaprobada el acta de la sesión anterior.

## Un voto de gracias.

El alcalde propone se acuerde un voto de gracias para el Ayuntamiento y Escuela de funcionarios de Barcelona por las atenciones que tuvieron en la representación del Municipio madrileño en la Semana Municipal celebrada en la Ciudad Condal, acordándolo en la Corporación.

## Aprobación de dictámenes.

A continuación son aprobados varios dictámenes del despacho de oficio y del día, que no ofrecen discusión.

## La valla de Vitoria.

Pasa a la Comisión correspondiente una Real orden del Ministerio de la Gobernación, disponiendo se cumpla sentencia de la Sala tercera del Tribunal Supremo, que declara la incompetencia de la jurisdicción Contencioso-administrativa para conocer de la demanda interpuesta por D. Juan Vitoria contra Real orden de 24 de junio de 1916, sobre declaración de necesidad de la ocupación de la parcela expropiada de la casa núm. 4 de la calle de Nicolás María Rivero.

## Los coches de plaza.

Se pone a discusión el dictamen propuesto de la forma de resolver las diversas cuestiones planteadas, en relación con el servicio público de coches de plaza.

El Sr. Crespó afirma que la industria libre constituyó un fracaso, y pide algunas aclaraciones al dictamen, y que se diga en qué condiciones se encuentran los cincuenta y cuatro industriales disidentes.

En nombre de la Comisión le contesta el Sr. Crespó, explicando el alcance del dictamen.

Interviene brevemente el Sr. Roglero.

El Sr. Fernández Canela dice que no se debe abandonar a los industriales disidentes de la Asociación gremial de coches de plaza que resuelven el conflicto planteado por aquella entidad, y para ello presenta una enmienda al dictamen.

El Sr. Corona se manifestó contrario a la industria libre, y dice debe volverse al acuerdo primitivo, ya que no se puede, sin incurrir en responsabilidad, deshacerse el contrato.

Censura las intenciones de éste por parte del alcalde Sr. Silveira, y se pronuncia a favor del dictamen.

Explica su actitud, favorable a la industria libre, el Sr. Noguera.

Intervienen los señores marqueses de Villabrigida y Gavilán, quienes se manifiestan a favor de la industria libre, lamentándose de la poca claridad e indecisión que se observa en el dictamen de la Comisión.

Habla de nuevo el Sr. Canela para defender su enmienda, que dice, razonándolo, tiene a asegurar los intereses y buen servicio del vecindario y la actividad del Municipio.

Refuta lo dicho por el Sr. Corona, y termina pidiendo sea votada su enmienda.

El Sr. Crespó, por la Comisión, retira el dictamen, y el Sr. Garrido ofrece que reunirá cuanto antes a aquellos, para que se resuelva este difícil pleito.

## Se levanta la sesión.

A continuación se lee un dictamen proponiendo las bases a que han de ajustarse las Sociedades obreras que soliciten subvención por el fondo del paro.

Un concejal pide quede sobre la Mesa, y otro que se acuerde en votación nominal.

V como no hay número suficiente de concejales, el alcalde levanta la sesión a las dos menos veinte de la tarde.

## POR CORREO

## Información de Barcelona

## La huelga de descargadores del puerto.

Continúa en el mismo estado la huelga que vienen sosteniendo los obreros descargadores de los muelles, vertiendo las faenas en la mayoría de los buques, que son esquirols. También hay algunos, aunque pocos, que trabajan con su propio personal.

Por solidaridad con los huelguistas, esta mañana se retiraron del vapor Montevideo los rascadores y pintores. Tampoco han acudido al trabajo los caldereros y supletistas del vapor Tajo, y la cala que trabaja en el Levonora.

Según referencias oficiales, se calcula que diariamente se descargan unas 40 toneladas de distintos barcos.

Esta madrugada se presentaron en la Inspección general de Seguridad, tres capataces, manifestando que habían logrado reunir un número suficiente de obreros para proceder a la descarga de trigo, que con destino a este puerto, trae el vapor España, solicitando fuerzas de Seguridad que protegiesen sus trabajos y que les evitasen de posibles coacciones.

## Una Exposición.

Se ha inaugurado esta tarde la exposición escolar, organizada por la Diputación.

## El nuevo gobernador.

El gobernador interino, Sr. Santandreu, al recibir este medio día los periodistas, les manifestó que se indicaban para ocupar el cargo de gobernador de Barcelona, al ex presidente de esta Audiencia, Sr. Longuá, o al actual, Sr. Prat, con más probabilidades este último.

## ¿Dimitir Caparrós?

Preguntado el gobernador interino por los periodistas sobre el rumor circular de esta mañana de que había presentado su dimisión, jefe superior de Policía, Sr. Alvarez Caparrós, dijo que lo ignoraba, aún cuando suponía que carecía de fundamento.

Desprendimiento de tierra. Un muerto y dos heridos.

Esta tarde, a las dos menos cuarto, en una cantera que hay frente al asilo de la carretera del Port, ha ocurrido un desprendimiento de tierras, resultando muerto el obrero José Cortada, de setenta y dos años de edad y heridos otros dos, llamados Ramón Collado Guillermo de veinte años, y Miguel Navarro Villalba, de catorce.

La cantera pertenece a la Sociedad Fomento de Obras y Construcciones. —Bach.

## POR TELEGRAMA

La muerte de Pablo Sabater. Intento de suicidio. El crío textil.

La viuda de Pablo Sabater, de quien ahora resulta que no era confiante de la Policía, y si presidente del Sindicato de obreros tintoreros, ha visitado las redacciones de los diarios locales para manifestar que las dos de la madrugada fueron a buscar a su marido en un automóvil varios desconocidos, quienes le obligaron a vestirse, subir en el automóvil y marchar en compañía de ellos.

La Sociedad de obreros tintoreros ha rean-

to mostrarse parte en la causa que se instruye con motivo del asesinato de Sabater y ha nombrado su representante al letrado señor Guerra del Riu.

Esta madrugada ha sido auxiliado en el Dispensario Municipal de la calle del Rosal, el artista Francisco Apolonia Suárez, de veinticinco años, a quien momentos antes, en la calle del Marqués del Duero, frente al Coliseo Pompey, se disparó un tiro de revólver con propósito de suicidarse, por haber sido contrariado en sus amores.

El facultativo de guardia, le apreció una herida en la región escapular izquierda, con orificio de salida, de pronóstico grave.

Una camilla fue trasladado al Hospital de la Cruz, donde ingresó.

La Federación Nacional del Arte Textil y Fabril de España, se ha reunido, con asistencia de veinticuatro delegados, adoptando los siguientes acuerdos:

Que a partir del mes de octubre, se trabaje solamente cuarenta y ocho horas semanales, de acuerdo con los patronos, momentáneamente; y que se den todos los días festivos que haya en tanto se llega a una solución sobre los que debían acordarse.

Entrevistarse con los fabricantes para discutir las bases de mejora que tienen presentadas, bien entendido que se declararían en huelga si dentro de ocho días no obtienen una contestación satisfactoria.

Nombrarse una Comisión técnica que se encargue de estudiar la fijación del jornal mínimo.

Que asista un representante de la Federación al entierro del presidente del Sindicato de obreros tintoreros Pablo Sabater.

Y no resolver nada de momento, respecto a la petición formulada por los obreros tintoreros de ser admitidos en la Federación.

La reunión terminó sin que se registrase incidente alguno. —Bach.

## NOTAS FINANCIERAS

## LA BOLSA

de 28 Julio de 1919

## COTIZACION OFICIAL

ANTE RIOR DE MAY

## FONDOS PUBLICOS

4 por 100 interior.

Serie F. 77,39 77,25

D. 77,25 77,50

C. 77,45 77,50

B. 78,75 78,49

A. 78,75 78,49

G y H. 78,75 78,49

Diferentes. 79,80 79,00

Fin próximo. 72,00 72,00

## 4 por 100 exterior (estampado).

Serie F. 80,00 81,10

D. 80,00 81,10

C. 80,00 81,10

B. 80,00 81,10

A. 80,00 81,10

G y H. 80,00 81,10

Diferentes. 80,00 81,10

## 4 por 100 amortizable.

Serie F. 98,10 98,00

D. 98,10 98,00

C. 98,10 98,00

B. 98,10 98,00

A. 98,10 98,00

G y H. 98,10 98,00

Diferentes. 98,10 98,00

## 5 por 100 amortizable.

Serie F. 98,10 98,00

D. 98,10 98,00

C. 98,10 98,00

B. 98,10 98,00

A. 98,10 98,00

G y H. 98,10 98,00

Diferentes. 98,10 98,00

## 5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.

Serie F. 00,00 98,25

D. 00,00 98,25

C. 00,00 98,25

B. 00,00 98,25

A. 00,00 98,25

G y H. 00,00 98,25

Diferentes. 00,00 98,25

## OBLIGACIONES DEL TESORO

Al 4 por 100.

Serie A. 000,00 000,00

B. 000,00 000,00

C. 000,00 000,00

D. 000,00 000,00

E. 000,00 000,00

F. 000,00 000,00

G. 000,00 000,00

H. 000,00 000,00

I. 000,00 000,00

J. 000,00 000,00

K. 000,00 000,00

L. 000,00 000,00

M. 000,00 000,00

N. 000,00 000,00

O. 000,00 000,00

P. 000,00 000,00

Q. 000,00 000,00

R. 000,00 000,00

S. 000,00 000,00

T. 000,00 000,00

U. 000,00 000,00

V. 000,00 000,00

W. 000,00 000,00

X. 000,00 000,00

Y. 000,00 000,00

Z. 000,00 000,00

A. 000,00 000,00

B. 000,00 000,00

C. 000,00 000,00

D. 000,00 000,00

E. 000,00 000,00

## CONGRESO

SESIONES DE CORTES

## LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las cuatro menos cinco, bajo la presidencia del marqués de Figueroa.

En el banco azul los Sres. Bugallal y Burgos.

Se aprueba el acta de la anterior.

El señor PRIETO manifiesta que ya que el Gobierno ha dejado oír ayer su voz, debe oírse la de otros representantes políticos.

Estima que la declaración hecha ayer por el jefe del Gobierno tiene por característica la vaguedad y ahora lo que hacen falta son correcciones.

Conviene en que es necesario aquí dentro la cordura y la paz, pero para eso es preciso que la haya también fuera de aquí, y de eso nada ha dicho el Gobierno.

Están suspendidas las garantías constitucionales en España y al amparo de esa suspensión se realizan toda clase de atropellos y persecuciones.

Es preciso, pues, que el Gobierno diga si se van a levantar la suspensión de las garantías en toda España, sin olvidar a Barcelona.

Sobre esto último pide la opinión de los representantes parlamentarios de Cataluña, pues se ha hablado de elementos interesados en que continúe allí el estado de guerra, estado que ya se ha visto que no corrige los males sociales que allí hay y los atentados que se llevan a cabo.

Hay numerosos presos y deportados que no devuelven a sus hogares. (Llega al banco azul el Sr. Sánchez de Toca.)

También omitió ayer el Sr. Sánchez de Toca toda alusión a la política internacional.

Por tanto, es preciso volver a la normalidad, a la actividad y abrir los centros obreros clausurados.

La mayoría de los males obedece al imperio del caciquismo, y no es este Gobierno la mejor garantía contra el caciquismo.

Expone la necesidad de una política liberal y renovadora, y para ello cree que este Gobierno es un estorbo.

Hay que ir a la independencia de los Gobiernos para que no sean esclavos de las organizaciones plutocráticas.

La política social hay que definirla con concreciones y no con vaguedades.

Invita al Gobierno a que rectifique los procedimientos de anterior, si no quiere que se le confunda con él.

Insiste en que no puede haber ni sombra de paz, concordia y armonía si no va precedida de la normalidad constitucional.

El ministro de la GOBERNACION le contesta.

Expone el deseo del Gobierno de que todo esto se deje para cuando se discuta el Mensaje de la Corona.

Agrega que el Gobierno anhela el restablecimiento de la paz y la armonía, no sólo en el Parlamento, sino en el país entero.

Por lo que, si el Gobierno no se acordara de la alta clase que este modesto diputado le recorda aquí.

Mientras nosotros pasamos el tiempo, en Washington se prepara un Congreso que ha de resolver magnas cuestiones sociales.

Pide al Gobierno que mientras dure la actual situación de intranquilidad mantenga en Barcelona el estado de guerra. (Aplausos de algunos mauristas.)

El señor SABORIT manifiesta que en todas las manifestaciones del 1 de mayo, han sido los socialistas en sus conclusiones la ley de Retiros obreros.

No se puede admitir sin inferir un agravio al resto de la Cámara, que el Sr. Sala se presente como la persona a quien se debe la ley de Retiros obreros. (Rumores.)

Recuerda que el señor Codorniu se opuso un día a la aprobación de esa ley, porque quería discutir la minoría civilista.

Se lamenta de que un diputado como el señor Sala se pronuncie por la persecución a los obreros.

Hay ya habido que ha ido a la cárcel un obrero por cobrar cuotas para el Sindicato; es decir, que allí es punible lo que es lícito en toda España.

Queremos que la organización obrera y que los que no haya en Barcelona atentados. (Grandes murmullos.)



por el Sr. Maestre, que acaba de dejar la carta de Abastecimientos.

Advierte que si hay calumnia en lo que dice, se le puede rectificar.

El señor MAESTRE ZAPATA: ¡La hay! El señor LERROUX: Ya lo demostraré el interruptor, aunque sería mejor que otros lo hicieran, para que los respetos al amor filial, que yo considero mucho, no me ocasionaran discutiendo con su señoría.

Habla del caciquismo de D. Ponciano Maestre en la Unión, y lee un artículo publicado en un periódico dirigido por el Sr. García Vaso, artículo en el que se alude a una persona de la que se dice que violó, robó y asesinó.

Riégala al Sr. García Vaso que explique ese artículo y diga concretamente a qué persona se refiere, pues todas las sospechas se dirigen hacia D. Ponciano Maestre.

(El Sr. García Vaso pide la palabra.)

El PRESIDENTE llama la atención del orador, para que no se desvíe al hablar de cosas que sólo deben quedar aquí como cosas recordadas, sin que vayan contra el prestigio de las personas.

El Sr. LERROUX: Agradezco las lecciones de su señoría.

El PRESIDENTE: Le ruego que no hable de lecciones cuando se trata de los respetos debidos a las personas.

El Sr. LERROUX: Pues entre personas honradas, lo esencial es el esclarecimiento de la verdad, y eso es lo que yo pretendo.

Vuelve a ocuparse de la elección en Fuente Alamo, y lee el acta notarial que ya se ha publicado en la Prensa relatando la prisión del propio notario y de los candidatos y apoderados de oposición.

En el acta se pone en labios de un escudero este frase: «Ahora vamos a ver si hay o no el Sr. LERROUX promueve la palabra con todas sus letras, y en la Cámara se producen grandes murmullos y risas».

El PRESIDENTE: Ruego a los diputados que no oigan palabras que no se deben oír. (Mas risas.)

El señor LERROUX: Lo que no se debe es pronunciar; pero si se pronuncian y se rogen en un acta, ¿por qué no han de oírse?

Termina la lectura del acta notarial, habiendo omitido algunos fragmentos; pero ruega a la presidencia que se publique en *El Diario de Sesiones*.

Alude al viaje del Sr. Maestre a Cartagena siendo ministro de Abastecimientos, y afirma rotundamente que en Fuente Alamo no hubo elección, que se acordó el pueblo por la Guardia civil, para impedir que llegaran a él los elementos contrarios a los candidatos militares.

Se han dicho por el Sr. Espín que eso se hizo para evitar un día de luto en la población.

Pide que se declaren nulas las actas de Cartagena, porque se han obtenido merced a las más bochornosas coacciones y arbitrariedades.

Termina con un párrafo conminatorio para el Sr. Clerra, de quien dice que ha atropellado todas las virtudes públicas, que hacen honorable a una persona desde dentro del Ministerio y desde fuera.

El señor MORENO, candidato proclamado, le contesta, defendiendo el informe.

El señor GARCÍA VASO, habla para alusiones.

Justifica la publicación del artículo leído por el Sr. LERROUX, por la necesidad que él tuvo hace años de hacer campaña violenta para combatir con las derechas.

Además no sabe si el artículo leído está tergiversado, o si es exactamente el que se publicó.

Dice que alrededor de las elecciones de Cartagena, se ha tejido una serie de falsedades, habiéndose de coacciones y atropellos que no han existido.

Agrega que en su tierra todos los candidatos han podido hacer libremente la campaña electoral.

Manifestó que los elementos de la derecha en su tierra no han necesitado apelar a procedimientos reprochables, porque allí el ambiente en que se han desarrollado las elecciones ha sido de absoluta legalidad.

Advierte que se debe en gran parte eso a la facilidad que tienen los Ayuntamientos de elegir los alcaldes.

Refiriéndose a lo de Fuente Alamo, dice que se adoptaron precauciones por las autoridades, para evitar que se desbordara la multitud, pero había otro libro, y además estaban en libertad varios interventores y electores de los candidatos derrotados.

Respecto a las detenciones, manifiesta que el acta no se desvía de la sede de la cuestión; pero había otro libro, y además estaban en libertad varios interventores y electores de los candidatos derrotados.

A las ohas se le libró al notario; pero ya no lo quisieron utilizar y se le ordenó que siguiera en el Ayuntamiento.

Explica por qué se pasó del partido republicano al liberal, y dice que fue porque veía a sus correligionarios en contubernio con los elementos de la derecha, que ejercían en Cartagena un repugnante caciquismo.

Habla de la constitución de un bloque de izquierdas contra los conservadores de Murcia, y se lamenta de que las mismas izquierdas le hayan prestado candidatos en frente de Cartagena, aludiendo por la charanga anticuervista que dirige el Sr. Faya, que antes ha recibido las mercedes del Sr. Clerra y a la actualidad con el.

El señor SAORIT habla para explicar por qué ha ido el partido socialista a luchar en Cartagena aliado con un abista y un republicano.

Dice que la política del Sr. García Vaso, es la menos clara y los cuantos diputados se sientan en estos bancos.

Aquí, apenas habla, y en Cartagena procede de acuerdo con los caciques de allí.

El periódico *La Tierra*, que dirige el señor García Vaso, ha injuriado a su sabor a los socialistas y a Lacio Martínez.

El señor ALBA interviene.

La lamenta que haya sido el elemento que, siendo de izquierdas, se ponga del lado de aquellas.

Se muestra satisfecho de haber autorizado en las elecciones de Cartagena la alianza de sus amigos con los republicanos y socialistas, no obstante haber sido ministro del Rey, y aspirar a volver a gobernar con la Monarquía, porque en Cartagena lo primero que hace falta es conquistar la reivindicación ciudadana.

Exhibe una lista de tributación por consumo al Estado de las diversas provincias, y dice que la de Murcia tributa sólo por el 20,7 por 100. (Risas.)

Y al que tiene la culpa de que por su influencia ocurra eso, no se le puede conceder autoridad alguna para gobernar.

Creo que no basta con lo hecho al votar el acta de Coria, si se quiere hacer labor patriótica y sana para España, y que hay que completar aquella obra votando hoy la nulidad de las actas de Cartagena.

El señor LERROUX rectifica y dice que el plan de lo ocurrido en Fuente Alamo, estaba trazado con anterioridad, pues hay un telegrama del ministro de la Gobernación al jefe de la Guardia civil, para que pudiese a la disposición de ese alcalde las parejas que necesitara.

Le dice al Sr. García Vaso que le admiraba por las leches que mantenía contra los fieros caciques en Cartagena; pero ahora tiene que censurarle, no que se haya pasado a la Monarquía, sino la forma en que se ha pasado.

Porque al entrar en Palacio, no hay que hincar la rodilla y besar la mano del Monarca, ya que éste recibe a los señores alivos a humillados. De la misma manera para exponer no hace falta machacar las rodillas de la democracia con humillaciones, que no son

precisas cuando esa evolución se hace por requerimientos de espiritualidad.

Anuncia que los republicanos votarán contra el informe.

El señor ALBA intenta que se vote por partes; pero ante las observaciones de la presidencia, accede a que sea votado en totalidad.

Nominalmente se aprueba el informe por 137 votos contra 37.

Se suspende la sesión a las dos menos veinte minutos.

## EN LOS PASILLOS

**Los madrugadores.**

Se han inaugurado las sesiones matinales. La presidencia de la Cámara ha sido puntual, y a la hora convenida, dió órdenes para que empezaran a sonar los timbres llamando a los señores de la Cámara. Los señores de la Cámara, concurrieron a las sesiones, pues sólo hay un par de docenas de ellos en los escaños, no obstante discutirse las actas de Cartagena, únicas, entre las que quedan, que despiertan interés político, por afectar a uno de los señores electores del Sr. Clerra.

Entramos en un período de placidez parlamentaria, en que de mutuo acuerdo, mayores y opositores, marchan de prisa hacia el ansiado cerrojazo.

En el banco azul están para contestar a incidencias del debate los Sres. Burgos Mazo y Triado Palacio, señores que suelen poner miseria en los debates, para contentar con sus aperturas adversarios.

Ya que ahora no puede decirse que la verdadera paz reine en Varsovia, en cambio, puede afirmarse que reina en el Congreso, y eso vamos ganando.

**No hay debate político.**

No es cierto que el conde de Romanones salga esta noche para Biarritz, como se había dicho.

Pero ausentes los señores Maura, Dato y Clerra, puede asegurarse que no habrá debate político, y la discusión del Mensaje será brevísima, de una o dos sesiones, más que por el interés que la deliberación despierte, por cumplir una práctica parlamentaria.

**Hacia el final.**

Los propósitos del Gobierno, y todo parece indicar que se cumplirá, que el Congreso se constituya el sábado.

Sólo las actas de Cartagena y Tenerife pueden dar lugar a debate, ya que el dictamen referente al acta de Berja pertenece al grupo de aquellos que, por afectar intereses del partido gobernante, no serán objeto de discusión.

Ayer se adelantó mucho en la tarea de aprobar actas—el dictamen de Carballino pasó—, y no sería extraño que entre hoy y mañana fueran vistos por la Junta de diputados todos los dictámenes del Supremo. Si así fuera, el sábado se elegiría la Mesa—en la que estarán representados los liberales—, se procedería al sorteo de secciones; el lunes se leería la fórmula económica y quedaría nombrada la Comisión dictaminadora; se aprobaría el miércoles, día 30, en el Congreso, y el jueves, día 31, en el Senado; y como la discusión del Mensaje de la Corona no interviene, en ningún caso, más de dos sesiones, en los primeros días de agosto podría cerrarse el Parlamento.

**Lo que dice Burgos Mazo.**

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas, manifestó que probablemente mañana se reunirá el Consejo de ministros.

Hablando de la provisión de altos cargos, reconoció méritos preeminentes en cuantos la Prensa cita para desempeñarlos; pero el Gobierno aún no ha tomado acuerdo alguno sobre designación de personas.

De Valencia comunican que ha producido allí muy buen efecto la continuación en aquel Gobierno civil del Sr. Durán.

**Dirigimiento importante.**

El diputado socialista Sr. Prieto ha conferenciado con el ministro de la Gobernación, para pedir que cuanto antes sea levantada la suspensión de garantías.

Contestó el Sr. Burgos Mazo, que había dado las órdenes oportunas para que fuesen puestos en libertad los detenidos por medida gubernativa, así como que se autorizara la libertad de prensa de los señores Clerra y Triado, en cuanto a levantar la suspensión de garantías, era una aspiración que compartía y deseaba el Gobierno, y en tal sentido, procuraría ir las restableciendo paulatinamente en las poblaciones que las circunstancias lo aconsejaban y permitieran.

El Sr. Prieto anunció al Sr. Burgos Mazo una visita a la cárcel de la minoría socialista para enterarse de la lista de agravios y relación de obreros que han sufrido persecuciones, para que resolviera, en justicia, todas las reclamaciones formuladas.

**Romanones y Cambó.**

En uno de los pasillos del Congreso se encontraron el conde de Romanones y el señor Cambó, cambiando impresiones sobre el momento político, conviniéndose en abrir un crédito al Gobierno, sin perjuicio de exigirle la natural sanción si faltase al convenio.

El conde de Romanones, contra lo que se había dicho, no se irá hoy. Esperará para ir, en un viaje a Valencia, a que se haya constituido el Congreso.

**Viejas al Sr. Sánchez Toca.**

El presidente del Consejo pasó la mañana en su despacho oficial, donde recibió al ministro de la Guerra, celebrando ambos una detenida conferencia.

También le vio el gobernador dimisionario de Barcelona, señor marqués de Retortillo, y una Comisión del Instituto Nacional de Previsión, que acudió a cumplimentarle.

## DELEGACIÓN DE EMBAJADA

BRUSELAS 24. Según la promesa hecha por el presidente Wilson a la Cámara belga, la Legación de los Estados Unidos en Bruselas acaba de elevarse a la categoría de Embajada. Radio.

**POS CURDAS QUE RINEN.**

**A banquetazos y a tiros.**

En una taberna del Paseo de Pontones, número 1, se vinieron a las manos dos distinguidos *kurds* llamados Ángel Díez-Cano y Carvajal, de cuarenta y cinco años, domiciliados en la Ronda de Toledo, y Enrique Ferrer Pinedo, domiciliado en el lugar del sésico.

Ángel le tiró a Enrique una botella a la cabeza, y Enrique respondió con un tiro, sin que le sucesen blanco, afortunadamente.

El suceso y los actores pasaron al Juzgado de guardia.

¡Amor! ¡Amor! ¡Amor!

**FIATE DE LA FAMILIA.**

**Cuñado aprovechado.**

Ayer mañana llegaron procedentes de Valladolid Justo Lorenzo Martínez, de Cartagena y un natural de Baza, y Antonio Moreno Martín, de treinta años, viudo.

Después de visitar a varios individuos de su familia, se quedaron a comer en casa de otro cuñado, residente aquí.

El cuñado Antonio, con un pretexto, salió de la casa, yendo a la fonder donde se hospedaban y llevándose un maletín con once billetes de mil pesetas, uno de 500 y diez de cien, varias alhajas y documentos.

Justo Lorenzo ha presentado la correspondiente denuncia, y la Policía ha adoptado medidas conducentes a evitar la fuga del aprovechado hermano político.

# Cosas del otro jueves

**La Ufrasia quiere largarse. Victoriano, cotillea. Celedonio, en la higuera, o pa mi que te la dan. Polonio es un vivales. A las playas o al Depósito. Cele no admite bromitas.**

—Pero es verdad que sus vaías de verano? —No mñasas—de sonreír, porque ando—d'un modo otro. —Pos la Ufrasia—me lo ha dicho la otra noche—la mar de sería.—Pue c'haiga—ella heredao d'algún primo—sin yo saberlo, y se salga—con la *navette* de dar-me—esa sorpresa mañana—cuando menos lo pienso—pero hoy por hoy, ni palabra—sé yo de tal c'haiga—veranigas. —Amos ando, —y no pongas ese rostro d'astusao. —Pero es que trata, Victoriano, de quedarte—con servidor, u qué pasa, —pa que t'ofusques y creas—lo que t'ha dicho la Ufrasia—como si fua el Evangelio, —y en cambio de mi palabra—c'ha sido siempre más sería—que un funeral, honbre, al caso que t'as que ha—certe—cuando sabes que te hablan—de tomar la cosa a chunga—como ahora ocurre.—Te daba—así por primo alumbrao; —pero de más buena gana. —¿Qué no sabes? —¿Qué t'ignoras? —¿Qué te dicen? —¿Quién te manda encamarse a la higuera, —y no saber lo que pasa—a tu alrededor, —teniendo—tú la obligación sagrada d'inspeccionar el recinto—convuyal, vulgo la casa, —y ver lo que en ella ocurre, —y llevar el alta y baja—de lo que tu señora—hace al día. —Confianza—que t'as por un lado, —y por el otro, descarga d'ocupaciones domésticas, —¿entiendes? —Sí; pero tanta—huelga de brazos caídos, —da lugar, honbre, a que se le vaya la cabeza—del padrón, está enterado más que tú de lo que ocurre—en tu mansión, y esa calma—pa mi que te perjudica, —Celedonio. —No te vayas—a creer que yo me clupo—el índice, y que la Ufrasia—hace lo que se le antoja, —ni aún estando *emba, rancada*, —¿qué, honbre, al caso que t'as que ha—t'as tanta poca importancia, —que yo las pao por alto, —sin decirle una palabra, —como supongo c'harías—tú en iguales circunstancias.

—Pos escucha, Celedonio, —y verás cómo la Ufrasia, —en esta ocasión no ha sido—confiada todo lo franca—que debiera ser, callando—lo que yo te he dicho, —y d'aquei unos días—en dirección a las playas del Norte, como las buenas, —a remojar las nalgas, —y a darse postin luciendo—su figura. —Tú t'as gana, —por lo visto, Victoriano, —de bromar, y a mí me cansan—todas, pero enseguida—de mo que te las las cartas—no t'as juego, —y yo que he de ir, —no te vayas—a quedar así una gorda, —pudiera hacerte falta—p'adquirir aglutinante—u tafetán—pa las nalgas, —y yo... pos lo sentiría de corazón.

—Que t'engañan. —Celedonio, no seas primo, —deja a un lado esas palabras—pa otra ocasión, y hables—caras—algun día, ponte en guardia, —y verás cómo algún día—darne las gracias, —en vez de darme dos tortas—de cuello vuelto en la cara, —como por lo visto ahora—pretendías enladrámela. —Te digo a ti todo esto—a solas y en confianza, —porqu'eres de los amigos—que desde la tierna infancia—man han demostrado gran afecto—donde quiera que he hecho falta—trarlo, y esas cosas—no s'olvían, al menos yo. —Muchas gracias, Victoriano, por tus frases. —A mí no tienes que darme las, —pues ya sabes tu de sobra—que t'aprecio, y cuanto haga—por ti, con la mar de gusto—lo hago, y sin darle importancia. —Ahora, lo que sí te ruego, es que no tomes—estas cosas, porqu'entonces, —servidor, ni una palabra.

—No te vayas—a meter en algún lío. —Celedonio, ten más calma, —y estate sobre la pista—para ver lo que la Ufrasia—t'ha tramao, y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

—No te vayas—de la casa, —y si la cosa—no reviste la importancia—que t'as que dar, —yo creo que al ponerte por las malas—a arreglar esas cuestiones—convuyales, no adelantas—ni tanto así; de manera—que ten fele, —c'haiga, —y a ti, Victoriano, —¿qué me dices, —que t'arrepientes ahora—de lo dicho, o qué te pasa, —p'haber cambiado al momento d'opinión; —¿vamos, dí, habia, —Victoriano, y no me tengas—en la duda. —Ahí en la tasca—hablaremos. —Si me den—otra—lo que me ha dicho d'Ufrasia, —pues en vez de recordo a la primera funeraria—¿entonces, —pues Celedonio, —ya sabes como las gasta.

cantidad de materias fecales que, formando reacciones químicas con las demás, producen emanaciones de gases irrespirables que originan la muerte instantánea.

Existen también otros aparatos, más costosos, pero de gran utilidad en casos de salvamento, que, conteniendo un recipiente de oxígeno puro y adosado convenientemente al obrero en la forma que la técnica aconseja, puede llegar hasta el sitio más invadido por el peligro alguno, y evitar de muerte segura a los que por ignorancia o imprudencia se vieron sorprendidos por los gases.



Facultad de Derecho (San Bernardo, 5):  
de ocho a catorce (los domingos, de diez  
a doce).  
Jardín Botánico (plaza de Murillo): de

Escuela de Filosofía y Letras (Toledo, 163): de nueve a trece, los domingos, de once a trece.

Museo Atribos, requiere la previa autorización del jefe del Museo), de nueve a doce.

Museo de Ciencias Naturales (las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el museo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes (Híppodromo), de ocho a catorce.

Biblioteca Industrial (San Mateo, 5), julio y septiembre, de ocho a doce.

Real Academia Española (Felipe IV, 2): Escuela de Sord-mudos y de Ciegos (palacio de la Castellana, 163): de quince a veinte.

**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA**  
**TRASATLÁNTICA**  
El vapor CLAUDIO LOPEZ Y LOPEZ, de esta Compañía,

saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente mes de julio de Cádiz, y el 30 de Barcelona, con destino a Filipinas, y haciendo escalas en Port-Sand, Suez, Colombo y Singapore, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor MONTEVIDEO, de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 25 del corriente mes de julio de Barcelona, de Valencia el 26; de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, en expedición ordinaria para New York, Habana y Veracruz.

LÍNEA DE CUBA-MÉXICO

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de  
Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Vera-  
cruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.  
**LÍNEA DE BUENOS AIRES**  
Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para

Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz.—Salidas de Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES**

Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires comprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

**LÍNEA DE FERNANDO POO**

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

**LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO**

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para Nueva York, Habana y Méjico.

puerto de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

**LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA**

Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana.—Salidas de Colón para Sabánilla, Curaçao, Puerto Ca-bello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

**LÍNEA BRASIL-PLATA**

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Vi-go, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Can- tábrico a New-York y la línea de Barcelona a Filipi- nas, cuyas salidas no son fijas, y se anunciarán oportu- namente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

---

## LA TORRE MAGNETICA

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.

MADRID—REINA, 3.—Teléfono 1.478.

---

## Empresa anunciadora

de  
**VALERIANO PEREZ**  
Plaza del Progreso, 9.  
Grandes descuentos en anuncios de  
periódicos. Anuncios en vallas, telones  
de teatros y estaciones del ferrocarril.

**T, Gerente.**

**GLOBAL MATAIX**  
**ADMINISTRADOR**

**ACION**

**teléfono núm. 2.271**

**IPCION**

semestre; 15 año.-Idem con rega-  
semestre, 15; año, 30.-Extranjero:

...s no comprendidos en la misma:

**PRECIOS**

...os en tercera plana: Una peseta lí-  
...no.-Entrefilets: 2,50 pesetas línea  
...cionales.-Precios muy económicos

RIPCIÓN

domiciliado en la

so se suscribe a **EL MUNDO**

1919.

**SIRMA**

**Madrid:**  
**Sevilla:**  
**Portugal:**  
**Extremad.**

**CRONICA**

**LOS E**

Hace  
tratando  
gastando  
los. Pero  
Corcos y  
dicha con  
da por le  
no me as  
fantasias  
lura el c  
zos no le  
tiempo, e  
crónica,  
el Hospi  
volviamo  
la censur  
do, so pr  
y fotogr  
Ahora bi  
cas las i  
yas, to p  
grande  
nacio d  
sinusida  
sillar los  
todos ell  
aquella p  
no contie  
no, dich  
nas mon  
San Ber  
desde el  
que a  
adriática,  
nes y co  
nes finan  
verdader  
de cierta  
nos de au  
no sea p  
aquellos  
le en cua  
fricciones  
por doq  
opresivo  
te sistem  
ete el Ge  
jantonal  
Altimos,  
extremad  
intereses  
gar a enc  
neutralizán

En Ital  
Austria-H  
zación de  
los suizos  
surdaron  
llos países  
ron los br  
los suizos  
en los co  
Al ocurrir  
que tales  
dos por st  
que nume  
ración pe  
do sin t  
gados a re  
das que c  
traspasan  
celebrado  
la Prensa  
tiando la  
lerística.

Mucho  
desempen  
beligerant  
particular.  
es, por m  
lestar a lo  
extranjero  
mente des  
timo, son  
proce de  
ridades lo  
de atenua  
La organi  
quina bu  
siderables  
nar atrás.  
nadie lo e  
penetrar s  
dinero, los  
diríamos  
a trabajar  
suis aptitud  
mente, la  
trada. Os  
cultísimo,  
como prof  
escuela ca  
ha rehused  
fiancos, cuy  
de las cua  
motivo de  
inauditas  
casas. En  
ros que no  
objeto de la  
nocivos, po  
En los g  
man, de la  
een buena  
toda honor  
por todas l  
ros de indi  
marca naya  
pillarran os  
cia quienes  
res conside  
puertas de  
ción sumas  
resguardos  
de su respet  
zos en el ex  
de Poficha  
El decant  
lanto se en  
en un mito  
desertor, el  
en tierra bu  
radamente  
libre Helve  
de oro, que  
si ante, exist  
Dinero, di